EL DIALOGO SOCIAL COMO OPORTUNIDAD DE TRANSFORMACIÓN CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ERA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL.

Brenda Martínez Burgos¹ Fundación Universitaria Colombo Internacional Unicolombo

Entre los desafíos de la educación superior está la necesidad de construir diálogos a partir del proceso de enseñanza y aprendizaje, en cada uno de los contextos en los que se interactúa, con miras a suscribir alianzas estratégicas que permitan enfrentar los retos y desafíos que hoy pone de presente la formación de profesionales en la era de la inteligencia artificial, emulando aquel proverbio africano que ha sido traducido al inglés, "if you want to go fast, go alone, if you want to go far, go together", "si quieres llegar rápido, ve solo, si quieres llegar lejos, ve acompañado".

La relación entre educación e inteligencia artificial llegó para quedarse y fiel a la convicción de que el cambio es inevitable, pero el crecimiento es opcional, se hace necesario reflexionar sobre la transformación de los proyectos educativos de nuestras universidades para incorporar opciones que propendan por una ruta de crecimiento en innovación, en calidad y en pertinencia de la oferta educativa, a través de la incorporación de la inteligencia artificial (IA), pero con algunas posibles delimitaciones; sin que ello implique por ejemplo, la eliminación o el desplazamiento en los currículos, de la ética o de la incorporación de valores, del dialogo social, del desarrollo humano o de la responsabilidad social y humanística, si de la construcción de un entorno más equitativo e inclusivo es hacia dónde queremos ir juntos.

Es una realidad, que la globalización ha generado reflexiones en los sistemas de gobierno y en las universidades, sobre cómo hacer competitivos a sus ciudadanos y egresados, para participar activamente en el panorama mundial y ello ha implicado aprobar una serie de inclusiones necesarias, relacionadas con digitalización de datos e IA, que fortalezcan la sinergia con el contexto global. Bill Gates ha manifestado que en los próximos cinco a diez años, la IA transformará la manera en que se enseña y se aprende en todo el mundo; lo que hace que la educación requiera el desarrollo de una serie de competencias y resultados de aprendizaje que posibiliten una incursión exitosa en el entorno global y que se pueda realizar la globalización, es decir, la adaptación de patrones globales a las condiciones locales.

Sin embargo, esto obliga a la reflexión, desde la puesta en escena de los sistemas educativos, relacionada con la pertinencia de los currículos y su articulación con las dinámicas de aprendizaje a nivel mundial e invita al sector educativo, a un proceso de revisión y mejora de sus propuestas curriculares; ya que actualmente, aún se encuentran muchos planes de estudios que no incluyen espacios de aprendizaje que respondan asertivamente a esta necesidad educativa. Ahora bien, si la IA es un fenómeno que puede utilizarse para mejorar la calidad educativa y lograr una educación más inclusiva por las posibilidades que brinda, resulta pertinente reflexionar sobre cómo las instituciones de educación superior públicas o privadas, o las instituciones educativas en general, pudieran garantizar el acceso a esta tecnología, sin que resulte aumentando el rezago educativo y se profundice la brecha social y digital.

El despliegue y el uso de la IA en la educación deben guiarse por los principios fundamentales de inclusión y equidad (Conferencia Internacional sobre la inteligencia artificial en la Educación-Beijing). Para ello, las políticas deben promover un acceso equitativo e inclusivo a la IA y su uso como bien público, centrándose en el empoderamiento de las niñas y mujeres y de los grupos socio económicos desfavorecidos.

¹ Decana General de Unicolombo. Abogada de la universidad de Cartagena, Magister en Educación de la universidad Arturo Prat de Chile



12

El creciente uso de las nuevas tecnologías de IA en la educación sólo beneficiará a toda la humanidad si, por su diseño, mejora los enfoques pedagógicos centrados en el ser humano y respeta las normas y los estándares éticos. En consecuencia, la IA debe estar orientada a mejorar el aprendizaje de todos los estudiantes, capacitar a los docentes y reforzar los sistemas de gestión del aprendizaje.

Paulo Freire enseña que la educación verdadera se da en el diálogo, entendiendo que una manera de realizar el diálogo social, es generando claustros con los diferentes actores y escuchando la voz de las fuerzas vivas del proceso educativo, para aproximarse a las nociones de enfoque pedagógico centrado en la necesidad del que aprende y a las de inclusión y equidad entre otras. Si bien es cierto que la Inteligencia Artificial no detiene su avance, siendo un paso que las instituciones educativas debemos dar, si queremos generar una transformación necesaria que nos posibilitará la adaptación a este mundo digital, los esfuerzos por construir espacios de diálogos sociales sobre el currículo deben direccionarse hacia si la innovación y optimización de procesos a través de la automatización se está haciendo con aplicación de criterios de equidad, inclusión y la participación democrática.

Hablando entonces de diálogos sociales para la adaptación permanente de nuestros currículos, el Ministerio de Educación de Colombia, ha dado recientemente un paso hacia la promoción de la dignidad humana y la construcción de un espacio de diálogo en la educación superior del país. En la era de la inteligencia artificial, Colombia le está apostando desde la política de gobierno que ojalá se convirtiera en política pública, a encontrar el equilibrio, enfatizando en la importancia de garantizar que las metas para la educación en Colombia se logren exaltando el significado de la dignidad humana. Este proyecto pedagógico en Colombia, tiene como estrategias:

1. Introducir la dignidad humana en la conversación de la educación superior. 2. Fomentar el discernimiento empático.3. Introducir los conceptos de dignidad humana, discernimiento empático, y conversación significativa. 4. Desarrollar la conversación en temas críticos de la sociedad. 5. Promover el aprendizaje a través de la práctica. En consecuencia, algunas preguntas esenciales que dejo planteadas en materia de transformación curricular, ¿qué deberíamos seguir haciendo?, ¿qué deberíamos dejar de hacer? y ¿qué debería reinventarse de forma creativa? pudieran responderse avanzando siempre en la incorporación de nuevos conocimientos en los currículos con el justo equilibrio que puede brindar la ética y la protección y promoción de derechos humanos, que incluyen la dignidad humana.